

Capítulo 98

El amor es una ilusión (1)

1.

“Haanng... ♡”

El hombre extasiado de Yebin resonó por la habitación mientras ella se tapaba la boca apresuradamente.

Sin embargo, su acción fue un poco tarde, ya que no podía retractar la voz que acababa de dejar escapar.

Amelia frunció el ceño y fulminó con la mirada a las dos personas que se habían convertido en una sola.

Como a menudo le masturbaba con el pretexto de experimentos y enseñanza, sabía que el eje de Siwoo era excepcionalmente grande.

Podía sostenerlo en su mano sin problema, pero la idea de meter esa gruesa vara en el pequeño orificio entre sus ingles era simplemente inconcebible para Amelia.

Sin embargo, el hecho de que eso estuviera ocurriendo actualmente con Yebin hacía que sus creencias parecieran una mentira.

Excepto la pequeña porción; la base de su pene, cada centímetro estaba dentro de ella.

“L-Lo siento... eup...!”

Yebin miró hacia Amelia y se disculpó con una expresión avergonzada.

Sin embargo, para Amelia, su disculpa no sonaba nada sincera debido a los jadeos lascivos mezclados en su voz.

Ella sintió la sangre salir de su cabeza.



Fue en ese momento cuando la realización la golpeó como un camión.

Esos dos estaban teniendo sexo.

El enorme pene de Siwoo realmente entró en el agujero empapado de Yebin y continuarían esta actividad hasta alcanzar el clímax.

“Haaah... aanng... ngg...”

Yebin intentó mantener el equilibrio con sus muslos temblorosos.

Sin embargo, era evidente que no podía evitar que sus gemidos salieran, así que usó una de sus manos para taparse la boca.

Le lanzó una mirada a Amelia antes de volver la vista hacia adelante.

Finalmente, le habló a Amelia.

“Yo... empezaré a moverme...”

Amelia no pudo responder.

En verdad, después de escuchar el gemido de Yebin, su cuerpo se quedó rígido como una estatua.

Las caderas de Yebin se movían de manera lasciva mientras comenzaba a mover su trasero hacia arriba y hacia abajo.

-¡Plap, plap!

Voces obscenas provenían del lugar donde ambos estaban conectados.

El gel pegajoso que Yebin aplicó rozaba las partes más sensibles de su piel.

“Heup... mmm... mmf...”

“...”

Amelia observaba cómo tenían sexo justo frente a sus ojos.



Sentía que Yebin se burlaba de ella al mover su trasero mientras realizaba un acto que solo debería hacerse para demostrar el amor entre una pareja.

Sentía su corazón hecho pedazos.

¿Realmente necesitaba sentir estas emociones?

¿Era porque lo amaba que se sentía así?

Sentía como si la persona más preciosa en su corazón estuviera siendo tomada por alguien más ante sus propios ojos.

La sensación era extraña.

Todo al respecto se sentía extraño.

“Haa... mmph... haa... ang...”

Al final, a pesar de su intento de bloquearlo, su gemido se escapó entre los huecos de sus dedos.

Se le erizaron los vellos en sus muslos blancos.

Sus ojos, antes sin vida, se volvieron medio aturdidos, llenos de amor y deseo.

“Eung... k-keuk... ahh...!”

Fue en ese momento cuando comenzó a encontrar su ritmo.

Ella quería desesperadamente terminar esta situación incómoda lo antes posible.

Sin embargo, no podía separar la combinación de este incómodo juego voyeurista, el tratamiento que tenía que hacer y el placer que le proporcionaba la polla de Siwoo. Esto resultaba en que no podía controlarse ni siquiera cuando quería.

“Heugh... heut...!”



Ser penetrada por Siwoo se sentía bien como siempre.

No, se sentía incluso mejor que ayer.

Al parecer, cuanto más se acostumbraba a la sensación, mayor era el placer para ella.

Era como si su miembro estuviera hecho exclusivamente para encajar dentro de ella y ella simplemente se había vuelto lo suficientemente cómoda para aceptarlo.

Si eso era realmente así, se podría concluir que la velocidad de adaptación de Yebin era absurdamente rápida. Ya empezaba a frotar su clítoris contra su cuerpo, follándolo desesperadamente.

Aunque sabía que Amelia la estaba mirando y que ella entraba en el acto sin ningún juego previo, su coño, que originalmente estaba mojado, se volvió aún más húmedo cuando comenzó a mover su trasero contra sus caderas.

Cada movimiento que hacía le provocaba un pequeño orgasmo, haciéndola sentir como si su cuerpo estuviera siendo entrenado para convertirse en el onahole personal de Siwoo.

“Ah... haa... mmph...”.

A pesar de que se cubría la boca con la mano, los gemidos seductores seguían escapándose.

Empezó a pensar que sería mejor usar magia insonorizante en lugar de desperdiciar su concentración en contener esos gemidos.

En esa situación, Yebin liberó su maná.

Magia de Esencia Propia de Esmirna: ‘Panacea’. Para usarla, uno debía adherir su maná al cuerpo de alguien.

La magia le otorgaba al lanzador la capacidad de leer información sobre el objetivo y analizarla en profundidad.



Era una magia increíblemente sutil, incomparable con el sentido mágico normal.

Además, cuanto más cerca estuviera la parte del cuerpo analizada de su marca, más precisa sería la información y el análisis.

Por eso, introducir el pene de Siwoo en ella era la forma más eficiente y precisa de usar esta magia.

Aunque no lo aparentaba, Yebin era una bruja completa y capaz.

En cuanto dejó de bloquear sus gemidos, comenzó a concentrarse en analizar a Siwoo. Su concentración era tan profunda que ni siquiera podía escuchar su propia voz.

Analizó las intrincadas olas de energía mágica que emanaban de Siwoo mientras también se conectaba con él a un nivel espiritual.

En medio del complejo flujo de información, extrajo fragmentos útiles para armar las pistas necesarias para regenerar su cerebro.

La concentración que había puesto en suprimir sus gemidos se había desplazado por completo hacia el tratamiento, produciendo un resultado bastante predecible.

“Haa... jaang! ¡Ahhh!”

Su garganta comenzó a liberar los dulces gritos de placer.

Obviamente, su rostro antes inexpresivo ya no podía controlarse, pues se inundó de placer.

Independientemente de las circunstancias reales, todo lo que Amelia podía ver era el sexo.

Notó el reflejo mágico verde pálido que fluía desde la esquina de los ojos de Yebin, pero su boca, que babeaba de éxtasis, era demasiado llamativa.



Sus movimientos, ya de por sí lascivos, se volvieron aún más obscenos. Prácticamente golpeó su trasero contra Siwoo, como si intentara exprimir hasta la última gota de su semen.

Al ver a Yebin completamente entregada, con sus gemidos cada vez más fuertes mientras devoraba a fondo el pene de Siwoo, Amelia quedó paralizada.

Cada vez que el miembro ardiente de Siwoo penetraba a Yebin, su vagina hinchada y empapada liberaba sus jugos que resbalaban por su miembro.

Mientras Amelia observaba esta escena estimulante, su corazón se estremecía con una sensación punzante.

“ ... ”

Cerró los ojos con fuerza al ver la figura de Yebin rebotando sobre Siwoo mientras gritaba como un animal.

Luego, cerró el libro sobre sus rodillas y se levantó silenciosamente de su asiento.

Yebin ni siquiera la miró mientras seguía empujando su cuerpo contra Siwoo, como diciéndole a Amelia que ese lugar era su escenario y ese era su momento.

Amelia ya lo sabía.

La razón por la que Yebin actuaba así era porque estaba concentrada en el tratamiento.

Pero, por más que intentaba decírselo a sí misma, no podía alejar la sensación lamentable de derrota en su corazón; Amelia cerró la puerta y se fue.

Después de regresar a su propia habitación, se quedó allí en blanco antes de encender un cigarrillo.

Estaba cansada.



En ese momento, estaba preparada para dejar ir los sentimientos a los que se aferraba a propósito porque tenía miedo de perderlos.

Fue la decisión correcta liberarse de este sueño fugaz y volver a como solía ser.

Ya no tendría que preocuparse si su esclavo personal se acostaba con otra mujer o no.

Renunciar a todo sería mejor que sufrir miserablemente así.

Impulsada por su pensamiento impulsivo, superpuso su dedo.

A diferencia de antes, ya no tenía tantas dudas.

Su cabeza, aún pesada por el shock, solo podía pensar 'No quiero seguir sufriendo.'

-¡Churyup!

Un sonido claro y nítido resonó por toda la habitación.

Activó su marca, purificando todas las dolencias anormales que interferían con sus circuitos mágicos.

Lo que quedaba de la poción de amor habría desaparecido por completo ahora.

El sentimiento de amor que prácticamente había sido una broma llegaría a su fin.

En cuanto se dio cuenta de esto, una fuerte ola de náuseas la invadió.

'¿Qué he hecho?' Aunque fuera demasiado doloroso de soportar, ¿hizo lo correcto al tomar esa decisión irreversible?

"...Ah."

Sintió una ansiedad inquietante, como si estuviera a la deriva en un vasto mar sin brújula.



Abrumada por este miedo, Amelia intentó desesperadamente detener el proceso de purificación de la marca.

Sin embargo, antes de que pudiera hacerlo, la marca ya había terminado de limpiar todas las impurezas dentro de su circuito.

Era demasiado tarde.

Sus ojos se oscurecieron de arrepentimiento mientras se hundía en el suelo.

La intensa sensación de amor que había experimentado por primera vez en su larga vida había llegado a su fin.

“ ... ”

Ahora, no tendría que preocuparse por lo que Yebin hiciera con Siwoo.

Incluso si Siwoo no despertaba, probablemente solo lamentaría eso por un tiempo antes de seguir con su vida.

Y así, Amelia Marigold volvió a quedarse sola.

Su corazón estaba tan roto que sentía como si los bordes de su corazón se fueran desgastando lentamente.

Pasó un minuto, luego dos.

“...?”

Parpadeó mientras miraba a su alrededor.

Luego continuó haciendo esto hasta que se dio cuenta de algo.

Saltó de su asiento, apretó los dientes y lanzó el jarrón de flores que estaba sobre la mesa contra la pared.

-¡Crash!



Pedazos rotos de vidrio se esparcieron por todas partes.

Mientras esos fragmentos caían, ella apretó los puños mientras apretaba los dientes.

¡Odile! ¡Odette! ¡Sofía! Gritó esos tres nombres, como si intentara desgarrarlos.

“¡Nada... ha cambiado!”

Si estuviera bajo la influencia de una poción, sin importar cuál fuera, el efecto ya debería haberse purificado.

Sin embargo, sentía que no había ningún cambio ni en sus emociones ni en sus pensamientos.

Seguía queriendo tocar su rostro y sentir el calor de sus dedos.

Y todavía sentía los celos ardientes al pensar en Yebin abrazando apasionadamente a Siwoo.

En otras palabras, no estaba bajo el efecto de la poción desde un principio.

Pensar que realmente contempló algo como ‘¿Y si este amor no es real?’ y ‘No quiero sufrir más, dejaré ir estos sentimientos...’

Todo por sí misma...

¡Todo por sí misma!

Sintiéndose tanto avergonzada como apenada, Amelia se lanzó sobre la almohada de plumas de ganso en su cama.

Después de ese ataque limpio, se subió sobre ella antes de golpear con furia a la pobre almohada, frunciendo el ceño con frustración.

-¡Toc, toc, toc!

‘¡He sufrido tanto por esto!’



‘¡Estoy tan molesta! ¡Pensé que lo había perdido todo!’

‘¡Resulta que todo fue solo un estúpido malentendido!’

-¡Toc, toc, toc!

Sus golpes agresivos probablemente podrían matar a una persona común. Las plumas de la pobre almohada flotaban a su alrededor.

-Toc... Toc...

Poco a poco, su golpeteo implacable fue disminuyendo a medida que su fuerza se agotaba.

En ese momento, solo estaba tocando la almohada suavemente.

“Ugh... euk... heheuk...”

Pequeñas gotas de lágrimas corrían por su rostro.

Así como solo había comprendido lo valioso que era su amo después de desaparecer, entendió lo valioso que era Siwoo después de casi perderlo.

En el momento en que intentó dejar ir su sentimiento de amor, comprendió.

Sus sentimientos por él eran una emoción inexplicablemente preciosa para ella.

Se alegró mucho por el hecho de no haberlo perdido.

Y así, sostuvo la almohada ahora de tamaño reducido cerca de su corazón mientras se secaba las lágrimas con ambas manos.

